

Ecoturismo

Sandra Ramírez

En la búsqueda de alternativas sostenibles para la región de Petén, el gobierno de Guatemala ha optado por recuperar sitios arqueológicos de gran valor histórico para ponerlos al servicio de comunidades pobres que muy pronto podrán recurrir al ecoturismo como una de sus principales actividades productivas.



Con sumo cuidado, los trabajadores del Proyecto Aguateca, remueven raíces y escombros para descubrir las bases de uno de los principales edificios del sitio.

El ruido de pequeños instrumentos que golpean estructuras rocosas milenarias interrumpe el silencio del majestuoso paisaje compuesto por ríos, lagos y bosques. Hombres pequeños, morenos y con su piel curtida por el sol transportan por un laberinto de caminos carretillas cargadas de materiales. Su trabajo es de una precisión rigurosa. A primera vista cualquiera diría que son albañiles, pero no. Realmente son artesanos que rescatan ciudades mayas que han permanecido ocultas entre el bosque petenero por miles de años.

El trabajo es minucioso, como es el trabajo de los artesanos. Primero hay que remover los árboles necesarios, procurando que las inmensas raíces no dañen los edificios que fueron enterrados por el tiempo. Después, hay que remover la tierra, buscando identificar con detalle las líneas de construcción del edificio y sólo después viene el lento proceso de excavar, reconstruir y restaurar. Antes, por supuesto, los arqueólogos han invertido años de años, tratando de recuperar la historia del lugar.

Manos artesanas recuperan el pasado maya

Con una paciencia envidiable decenas de hombres dedican su jornada de trabajo a remover la tierra con un pico de apenas unos 30 cm de largo. Con cuidado escarban entre la tierra y rescatan de ella todo objeto de valor: piezas de jade, vasijas, figurillas de barro y restos de artículos que los arqueólogos tratan de identificar a primera vista.

Es una labor que contagia de entusiasmo a quien la observa. Don Pedro es un mago en este trabajo. Parece tener entre sus dedos un sensor especial que le permite detectar piezas de gran valor. Dice que le resulta sencillo pues ha trabajado muchos años en proyectos de restauración arqueológica, como por ejemplo en Tikal, la ciudad maya por excelencia. Sus hijos ahora son dibujantes de los proyectos de restauración; cómo no, si han crecido viendo a su padre subir y bajar por estructuras empedradas que sirvieron de marco a la cultura maya.

Ahora, las manos de Don Pedro y de casi 60 hombres con sus mismas características se encargan de recuperar dos ciudades perdidas: Yaxhá y Aguateca, las que muy pronto serán nuevos centros de atracción turística en el Departamento de Petén, el más grande de Guatemala.

Hasta hace unos años, los únicos trabajos de restauración arqueológica que se realizaban en ese país se hacían en Tikal, básicamente para mantener las grandes estructuras que se han convertido en la imagen turística de ese país. No había dinero para embarcarse en nuevos proyectos, pero luego de los acuerdos de paz y con el apoyo financiero de instituciones internacionales, sitios como Yaxhá y Aguateca revivirán y serán mostrados al mundo como un orgullo más de la arquitectura maya.

El área del llamado triángulo Yaxhá- Nakún- Naranjo, donde se encuentran las nuevas ciudades mayas que serán exhibidas al mundo, está ubicado en el corazón de la Reserva de la Biosfera Maya y ha sido declarado Monumento Natural y Cultural del país.

Yaxha

El sitio arqueológico de Yaxhá se ubica al norte del Departamento de Petén, junto a dos inmensas lagunas que se divisan desde lo alto de los principales edificios mayas de esa ciudad.

A lo largo de casi 6 kilómetros cuadrados se encuentran ocultas en montículos de tierra y muchas veces cubiertos por un bosque secundario, más de 500 edificios ocupados hasta 600 años antes de Cristo por los habitantes mayas.

"Una de las características más importantes de Yaxhá son sus grandes ejes y su perspectiva urbana definida por una secuencia de calzadas y complejos de edificios que marcan un eje Norte-Sur en la ciudad. Hay calzadas hasta de 300 metros de longitud", explica Alvaro Jacobo, arqueólogo del Programa de Desarrollo Sostenible de Petén, proyecto que coordina las actividades de restauración en el sitio.

Aguateca

Tras 15 kilómetros de navegación por las aguas del Río Petexbatún, en medio de una vegetación exuberante y un paisaje cautivador, se llega hasta otro de los sitios arqueológicos que los guatemaltecos pretenden convertir en el lugar de visita obligatoria para quienes deseen experimentar una nueva opción ecoturística.

El sitio arqueológico de Aguateca se encuentra en el municipio de Sayaxché, sobre un acantilado natural que se eleva cerca de 80 metros de altura sobre el nivel de la Laguna de Petexbatún.

Para llegar hasta las estructuras mayas ocultas entre el bosque, es necesario ascender por caminos empinados recién habilitados. El premio al esfuerzo físico lo encuentran los visitantes cuando alcanzan la cima y ante sus ojos se abre el panorama de una ciudad con más de 300 edificios distribuidos en un área central ubicada a lo largo del acantilado, la mayoría de ellos ocultos entre la vegetación. Según los arqueólogos y después de investigaciones sistemáticas que se han llevado a cabo desde 1960, esta ciudad maya tiene innumerables evidencias de eventos bélicos que tuvieron gran trascendencia en la evolución de los pobladores. En Aguateca se determinó la presencia de sitios defensivos, murallas fortificadas y monumentos con textos jeroglíficos donde se hace referencia al tema.

Alternativa ecoturística

Los trabajos de excavación y restauración en Yaxhá y Aguateca se iniciaron en 1998 y muy pronto estarán a disposición del público, aunque el sólo hecho de ser testigo del renacer de estas ciudades es un acontecimiento que durante el proceso de restauración ha atraído a decenas de turistas de todo el mundo.

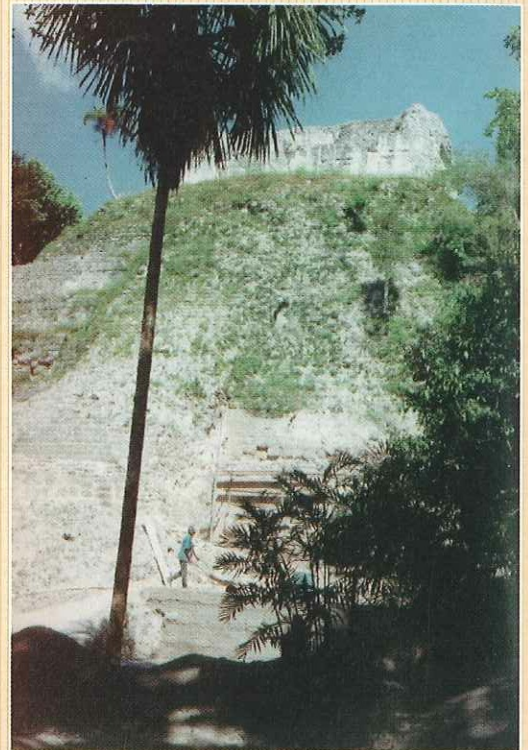
Pero la recuperación del valor histórico de estos sitios va acompañada de un objetivo adicional: impulsar el uso productivo y sostenible de los recursos culturales y naturales de la Reserva de la Biosfera Maya, haciendo énfasis en la participación activa de las comunidades aledañas.

La mayoría de los pobladores de las áreas de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera Maya se dedican a la agricultura migratoria como única actividad productiva, de allí que exista un interés marcado por ofrecerles alternativas de negocios y fuentes adicionales de ingresos, bajo el concepto de la diversificación productiva y del uso sostenible de los recursos.

Esta filosofía responde a la concepción integral del manejo de los recursos naturales y arqueológicos. Juan Antonio Valdéz, responsable del Proyecto de Restauración de Aguateca y ex director del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (IDAEH) es claro en este sentido: "en la actualidad, los sitios ya no deben ser vistos como piezas aisladas de un rompecabezas, sino como parte integral de un todo, representativo de diversos grupos étnicos y culturales y en todo momento, formando parte integral del patrimonio cultural de un pueblo, de un país, una nación", asegura en la introducción de su libro *Criterios de Intervención Arqueológica en Ciudades Mayas*.



Una impresionante vista de la Laguna de Yaxhá, es el premio que reciben los turistas al ascender a uno de los edificios más altos de este sitio arqueológico



El transporte a través del río Petexbatún para llegar hasta Aguateca, es una de las actividades productivas a ser explotadas por las comunidades locales.